

LA LIBERTAD,

PERIODICO MODERADO.

Edición de Madrid.

MADRID.—16 rs. al mes en la Administración del periódico establecida en la calle del Prado, número 7, cuarto principal.—También se suscribe en la librería de Bailly-Baillière, plazuela del Príncipe Alfonso, 16, y en todas las demás principales librerías de la corte.

Martes 29 de Noviembre de 1864.

PROVINCIAS.—19 rs. al mes, 50 trimestre, poniendo el importe en la Administración, ó remitiéndolo en libranzas á la orden del Administrador, ó mandándolo en sellos del franco.—Extranjero 70 rs. trimestre: Filipinas, Antillas y América del Sur, 90 rs. franco de porte. No se sirve suscripción que no se pague previamente.

Núm. 324.

SECCION POLITICA.

Ayer fué el cumpleaños de S. A. R. el serenísimo señor Príncipe de Asturias. Con tan plausible motivo, la Redacción de LA LIBERTAD tiene la honra de elevar al Trono el testimonio de su homenaje y sus respetos.

El domingo á las ocho y media de la noche se reunieron en el despacho del Sr. Gutiérrez de la Vega, gobernador de esta provincia, casi todos los directores y algunos redactores de los periódicos políticos de Madrid, accediendo á la invitación de aquella autoridad.

El objeto de la reunión, según manifestó el ilustrado Sr. Gutiérrez de la Vega, en un fácil y correcto discurso, era escitar á la prensa á que apoyase con calor el pensamiento del gobierno, consignado en un real decreto, de abrir una suscripción nacional destinada á reparar en lo posible las grandes pérdidas sufridas por efecto de las inundaciones en varios pueblos importantes de la provincia de Valencia.

Después de algunas observaciones hechas por los Sres. Sagasta, Vildósola, Asquerino, Castelar y otros directores ó redactores de diferentes diarios, encaminadas á que el pensamiento se desarrollase de la manera más amplia y beneficiosa, quedó acordado que la prensa secundaria tan patriótico proyecto, correspondiendo así á los deseos del Sr. Gutiérrez de la Vega y demostrando una vez más que el periodismo español siempre que se trata de elevadas empresas, se apresura á coadyuvar con todas sus fuerzas á la realización de aquello que se relaciona con la suerte de los pueblos.

Nosotros, pues, ponemos nuestras columnas al servicio de las ideas proclamadas anteayer en el despacho del Sr. Gutiérrez de la Vega y publicaremos cuantos datos, noticias y noticias sean necesarios, para alcanzar el mejor éxito en la suscripción ya iniciada, creyendo que la prensa cumple digna y fielmente su misión cuando á la par que propaga las doctrinas de libertad, acude á remediar inmensos infortunios excitando la caridad pública, y á enjugar muchas lágrimas con todo género de consuelos.

El gobierno, tratando de asociar al periodismo á un acto filantrópico, demuestra de un modo bien espeluznante cuánta importancia concede á la emisión del pensamiento, y reconoce que ningún acto trascendental puede llevarse á cabo en los pueblos modernos, sin contar con la imprenta, esa incontestable manifestación de la opinión pública, cuyo poder crece á medida que la civilización avanza en su majestuosa y triunfal carrera.

Si el periodismo, complemento de las libertades de un país; centinela avanzado para defender los intereses permanentes de la sociedad; custodio vigilante é infatigable, para quien nunca hay instantes de reposo, porque siempre está en vela, es la gran arma que deben utilizar los gobiernos para promover el bien común; para difundir la ilustración; para educar las masas; para despertar el entusiasmo si há de estar enérgico é imponente el espíritu público en ciertas críticas circunstancias; para desterrar absurdas y añejas preocupaciones, y, en una palabra, para que la humanidad camine á su perfeccionamiento por medio del suave y expansivo calor de la libertad á cuya viva lumbre desaparece lo temeroso de algunos problemas, tanto más aterradores cuanto más oscuros se presentan, quizá porque siendo resultado del choque de las ideas que van brotando de la sucesión de los tiempos, quieren resolverse aplicándolos un criterio propio de épocas que pasaron, provocándose así anacronismos que se convierten en hechos sociales preñados de conflictos y complicaciones.

Y si no, ó bese vado: la imprenta, escarceada, vejada, perseguida en muchas ocasiones por errores de cálculo lamentables, ha concluido siempre por vencer á sus opresores, por dictarles la ley, por sobrevivirlos y lanzar sobre su tumba una mirada de desdeñosa compasión, lanzando al propio tiem-

po un grito de triunfo, al cual iba unida una libertad más.

Y cuanto más visible ha sido el divorcio entre el poder y la prensa, cuanto mayor y más encarnizada ha sido la lucha, tanta más gloria ha alcanzado la segunda, de tanta más ignominia se ha cubierto el primero.

Por eso, los gobiernos que en vez de despertar recelos en la prensa procuran atraerse sus simpatías, oyendo sus indicaciones, anticipándose ó secundando sus deseos, se hacen fuertes, se identifican con la opinión, evitan perturbaciones y alejan hasta la posibilidad de esos sacudimientos que son la más magnífica al par que terrible expresión de las iras de un pueblo amenazado en sus libertades ó cohibido en el uso de sus derechos.

Por eso mismo damos nosotros tanta importancia al acto verificado anteayer en presencia de la primera autoridad civil de la provincia de Madrid; por eso reconocemos que el gobierno, al querer buscar apoyo é inspiraciones en la prensa de la capital de la monarquía, trató á la vez de rendir un debido homenaje á la institución que forma una de las más bellas conquistas de la obra de los siglos y de la ilustración de las generaciones que nos precedieron y nos legaron sus descubrimientos, sus adelantos, pero á título de depósito y á condición de que los mejoráramos, siempre con la mira puesta en el progreso de la humanidad.

Los infelices que han quedado arruinados en Valencia por efecto de las lluvias torrenciales y del desbordamiento de los ríos que con tanta furia han asolado una parte considerable de aquel hermoso país, bendecirán, seguros estamos de ello, á la prensa española, porque los esfuerzos de la misma emplee avivarán aún más los sentimientos caritativos de esta noble tierra, en que las calamidades públicas sirven para que el mundo todo contemple á dónde llegan la generosidad y el desprendimiento de los que dentro de su pecho sienten latir un corazón verdaderamente español.

RUMORES DE DESARME DE LAS POTENCIAS.—INCONVENIENTES DE LA PAZ ARMADA.

Algunos periódicos ingleses y franceses se habían hecho eco, en estos últimos días, de un rumor que parece se había esparcido en los círculos políticos de París y de Londres, relativo á la gran cuestión del Congreso europeo que, rechazada por la Inglaterra cuando la inició el emperador de los franceses, se decía era prohijada ahora por el gobierno inglés, el cual iba á tomar el encargo de suscitarse de nuevo y de proponerla á las demás potencias de Europa que, siguiendo el ejemplo de Inglaterra, la repudiarán también.

Nosotros que, amantes sobre todo de la paz, fuimos, desde un principio, ardientes partidarios de la idea concebida por el soberano del vecino imperio, habíamos visto con júbilo el anuncio de su resurrección y nos proponíamos hacer sobre ella algunos comentarios y contribuir con nuestros humildes esfuerzos á la realización de tan benéfico proyecto, para lo cual esperábamos ver robustecido aquel rumor con algún hecho que le diese visos de probabilidad. Pero desgraciadamente, y con mucho sentimiento, hemos visto que, tanto la prensa inglesa como la francesa, han enmudecido completamente sobre esta cuestión, y que ni siquiera incidentalmente han vuelto á hacer mención de ella: lo cual nos hace creer que el rumor á que nos hemos referido, no tenía el más mínimo fundamento.

Ahora bien, ya que no pueda realizarse por ahora, el gran pensamiento del Congreso europeo, abriendo un ancho palenque en el cual los representantes de todas las potencias de Europa discutiesen los intereses y las aspiraciones políticas de cada una de ellas, y llegasen á dar una solución pacífica y definitiva á las grandes cuestiones pendientes que son un peligro constante para la paz y el bienestar general; y toda vez que, como demostramos el otro día, las tendencias de la política de todos los gobiernos son favorables á la conservación de este precioso beneficio, creemos que el mejor medio que podrían adoptar las potencias de

primer orden, para dar pruebas de su sincero deseo de mantener la paz, sería que empezasen á practicar el desarme en grande escala de una parte de sus numerosos ejércitos y escuadras. Con esta medida, al mismo tiempo que se conseguiría tranquilizar en gran manera todos los intereses del comercio y de la industria, fuente principal de la riqueza y prosperidad de las naciones, se aumentarían considerablemente los recursos que tendrían los gobiernos á su disposición para ejecutar las grandes obras públicas que necesitan casi todos los países, como ferro-carriles, canales de riego, desecación de pantanos, etc., etc.

Pero ni siquiera nos es dado esperar tampoco este paso preparatorio para asegurar el reinado de la paz; pues que la Austria, que se había asegurado el ejemplo haciendo un desarme parcial en su ejército, ha dado un solemne mentís á estos rumores, toda vez que según los presupuestos que el gobierno acaba de presentar al Reichrath, se hace la irrisoria disminución de 1,000 hombres en la infantería, pero por otra parte se aumentan 2,000 caballos; de suerte que la enorme masa de 450,000 soldados sigue pesando sobre el Tesoro del imperio austriaco.

Manteniendo el Austria su ejército bajo este pie tan formidable, es seguro que la Italia no disminuirá tampoco el suyo, á pesar de los graves apuros de su Hacienda y de la apremiante necesidad en que se halla de hacer economías; pues tiene que estar forzosamente en guardia en presencia de su enemiga armada, y también para hacer frente á las eventualidades interiores que pueden nacer de la ejecución del convenio franco-italiano, que tan ardiente oposición encuentra en el partido de acción.

La Francia creemos que licenciaría con mucho gusto cien mil hombres de su ejército, que aumentando el número de brazos útiles para la agricultura y las obras públicas, proporcionarían al Erario una economía de cien millones de francos. Pero ¿cómo puede desarmar la Francia cuando el Austria y la Italia permanecen arma al brazo una enfrente de otra y dispuestas á entrar en lucha á la primera ocasión? ¿cuando la Prusia, en vez de reducir su ejército, sólo se ocupa en reorganizarlo? ¿cuando la Rusia tiene cerca de un millón de hombres sobre las armas? ¿y cuando la América del Norte, á consecuencia de la reelección de M. Lincoln, va á proseguir, con redoblada furia, su guerra de exterminio y de desolación?

En vano ha querido la Gran-Bretaña entrar en la senda de la reducción de sus fuerzas navales y terrestres. Mientras no se concluya la titánica lucha americana; mientras que la Europa permanezca bajo el pie de guerra, el gobierno inglés creerá que no puede, sin imprudencia, disminuir sus fuerzas militares; se pronunciarán en las cámaras elocuentes discursos, se publicarán en los periódicos sendos artículos demostrando la necesidad del desarme; pero el gobierno y el Parlamento se guardarán bien de autorizarlo.

Así, pues, resulta de la ojeada que acabamos de dar sobre la situación política de las principales potencias de Europa, que á pesar de que todas quieren y desean conservar la paz, tienen que mantener sin embargo sus ejércitos bajo el pie de guerra, obligadas por la fuerza de las circunstancias, y que no es fácil pronosticar cuándo llegará el momento de que tenga efecto el pensamiento salvador del Congreso europeo que hemos hablado al principio de este artículo, y el único que en nuestro concepto puede poner término al actual estado de cosas tan peligroso para la paz general de las naciones de Europa, como gravoso y altamente perjudicial á sus intereses.

¿Va á sobrecargarse aumentando los sueldos el presupuesto de gastos? pregunta anoche un periódico.

No podemos creerlo. El Tesoro ha quedado bastante apurado con el despilfarro de administraciones anteriores para que nadie piense en hacer la variación indicada.

Nosotros hemos oído decir que el señor ministro de Hacienda estudia el modo de evitar que en lo sucesivo se halle la Hacienda en situación tan an-

gustiosa como era la que tenía al advenimiento de la actual.

Da á entender La Correspondencia que se han acercado varios diputados á indicar al ministerio quién debería ser su candidato para la presidencia del futuro Congreso.

La noticia es tan inverosímil que no necesita más que ser anunciada para no ser creída.

Como muchos han manifestado que la real orden sobre imprenta ha sido causa de desavenencias en el Consejo de ministros; creemos oportuno publicar las siguientes líneas de un colega:

«Hoy tenemos nuevos y precisos datos que prueban, que ni por un momento ó la última real orden sobre la prensa ha causado división alguna en el seno del gabinete. Dicese que el duque de Valencia fué quien llevó al Consejo las bases que habían de servir para escribir dicha real orden; que todos los ministros sin excepción aprobaron inmediatamente las bases propuestas por el presidente; que el Sr. González Brabo fué encargado entonces como ministro de la Gobernación de extender la real orden, y que tan penetrado se mostró del espíritu de las bases acordadas y de las opiniones de sus compañeros, que cuando el ministro de la Gobernación leyó en el Consejo del viernes la real orden, los demás ministros no tuvieron que enmendar una sola palabra.»

Parece que muchos moderados que por varios motivos dejaron de tomar parte en la elección del distrito de Lavapiés, se proponen trabajar activamente en favor del Sr. Mendez Alvaro. Si el partido progresista permanece retraído, como es de creer, no hay duda de que el señor marqués de la Vega de Armijo será derrotado.

La elección se verificará el viernes y el sábado de esta semana.

Dice La Política, y no creemos sea la noticia exacta, haber oído á personas que deben saberlo, que el primer discurso de terrible oposición que se pronunciará en el próximo Congreso contra este ministerio y el putrefacto partido moderado á quien representa, será el del ardiente orador D. Antonio de los Ríos y Rosas.

Ayer tarde se han recibido detalles del conflicto ocurrido en el colegio de artillería de Segovia hace días; por negarse, según parece, á obedecer los alumnos algunas órdenes del director del establecimiento. Los insubordinados han sido arrestados en el cuartel de la Trinidad y en el mismo edificio del colegio, y se instruye sumaria para el esclarecimiento de estos hechos por el brigadier Sr. Ayala. Los arrestados esperaban tranquilos el resultado de las actuaciones, y en la población no ocurre novedad.

Un despacho telegráfico de ayer añade que continúan las averiguaciones, pero que no ha habido ninguna novedad.

Háblase de la próxima publicación de tres nuevos periódicos políticos. Será el uno de unión liberal y dedicado á defender esta idea, como apareció en la esfera política en sus primeros tiempos; otro progresista, bajo la dirección del Sr. D. Angel Fernández de los Ríos, y por último, el tercero de carácter religioso y de aspiraciones muy conciliadoras.

Con estos serán treinta y ocho los periódicos políticos de Madrid.

Según habíamos anunciado, á las dos de la tarde se celebró en Palacio el besamanos general con motivo del cumpleaños de S. A. el Sermo. señor Príncipe de Asturias.

La fiesta ha estado brillantísima y hemos visto reunido cuanto de notable encierra nuestra corte. S. M. la Reina estaba verdaderamente deslumbradora; llevaba un magnífico vestido de terciopelo morado sobre falda blanca, y en la cabeza, una brillante diadema, estando además completamente cubierta de joyas. S. A. la infanta doña Isabel llevaba un bonito vestido azul, y se realzaba de una manera prodigiosa su hermosura. S. A. el príncipe D. Alfonso lucía el uniforme de sargento, y S. M. el Rey el de capitán general. Las señoras que asistieron al acto, que fueron muchas de nuestra aristocracia, rivalizaron entre sí en lujo, en gracia y en belleza.

El gobernador de Santander ha pedido autorización al gobierno para entablar demanda de calumnia contra El Diario Español, por lo que dice en su número del día 25, de coacciones y atropellos cometidos por aquella autoridad en Torrelavega.

La Gaceta de los caminos de hierro se felicita de la mejora indudable de los grandes mercados mo-

netarios de Europa, lo cual ha de influir benéficamente en la situación de España; pero mientras nuestro colega insiste en que si su crédito ha de levantarse y han de afluir aquí capitales para las obras públicas y dominarse la situación financiera, que vé siempre grave en nuestro país, es absolutamente necesario descargar al Banco de sus valores pasivos, realizar las reformas proyectadas en la Caja de depósitos y abrir las Bolsas de Londres, de París y de Alemania á todos los títulos y valores de España.

Hemos leído en La Correspondencia la noticia de haberse presentado en la redacción de El Diario Español, comisionados por la Tertulia progresista para pedir á sus redactores la rectificación de algunos términos del artículo publicado en dicho periódico, rechazando toda amistad con los progresistas.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se anuncia en la Gaceta de ayer que con motivo del cumpleaños del Sermo. Príncipe de Asturias, S. M. ha ejercido su real clemencia con un considerable número de penados; entre otros el marido de una mora que con dos hijos ha recibido el santo bautismo, en el que se le ha puesto el nombre de María de la Luz.

Según datos que tenemos á la vista, el número de electores y los que han usado de su derecho en la mayor parte de las provincias de España, es como sigue:

Provincias.	Electores.	Votantes.
Alava	300	185
Albacete	2,267	1,324
Alicante	4,082	2,243
Almería	3,904	1,948
Burgos	2,451	1,078
Córdoba	4,595	3,046
Ciudad-Real	3,557	1,513
Cuenca	2,421	1,404
Oceroes	2,943	1,848
Castellón	2,277	1,380
Gerona	3,141	1,887
Guipúzcoa	450	292
Guadalajara	1,874	1,213
Huelva	2,282	1,452
Jaén	3,699	2,495
Lérida	2,931	1,273
Lugo	1,786	2,347
Logroño	2,583	1,560
León	2,887	2,158
Murcia	3,232	1,851
Navarra	3,096	2,032
Oviedo	2,341	1,456
Orense	1,876	1,162
Palencia	4,812	3,610
Salamanca	2,695	1,896
Toledo	5,546	5,361
Teruel	2,695	1,923
Valencia	7,086	3,519
Vizcaya	450	222
Zamora	1,894	1,595
Zaragoza	6,480	3,047

En las 31 provincias que hemos apuntado, suman los electores 92,250, y los votantes 53,580.

De lo cual resulta que han dejado de tomar parte en la elección 38,670 electores.

Ayer se han recibido los siguientes telegramas: «Cartagena 27.—Ayer tarde entró en este puerto la barca Santacilia, y anoche salió el vapor de guerra Lepanto.»

Segovia 27.—Sigue instruyéndose la sumaria en averiguación de las ocurrencias del colegio de artillería.

Vitoria 27.—Continúa la línea férrea interrumpida en Ocharte.

Pamplona 26.—Por hallarse gravemente enfermo el gobernador de esta provincia, se ha encargado interinamente del gobierno el secretario del mismo.

Málaga 28.—Entró el vapor Ceres procedente de los presidios, con correspondencia y transportes. A su salida no ocurría novedad.

Huelva 28.—El gobernador ha salido hoy, encargándose interinamente del mando el secretario del gobierno.

San Fernando 28.—Ha salido del dique el vapor Vasco Núñez de Balboa, y queda abocada al mismo la fragata Clérmon.

Málaga 28.—Ha entrado el vapor Lepanto, procedente de Cartagena, con 800 marineros.

Palencia 28.—Se ha emprendido la viruela en algunos pueblos de esta provincia.

LA LUCHA ELECTORAL EN PALENCIA.

Llamamos la atención del gobierno, y de nuestros lectores, sobre la siguiente interesante carta, que nos remite nuestro corresponsal de Palencia:

«Palencia 27 de Noviembre.—En medio de la frialdad y abandono con que se han celebrado las elecciones generales para diputados á Cortes, en

me hubiesen comisionado á mí para la elección, seguramente hubiera hecho la misma.

—Enviad, pues, al instante á avisar al conde Dandolo que su pretensión queda aceptada, dijo con grande animación la marquesa, y rogadle que se presente aquí esta noche temprano.

—«Esta noche misma? preguntó con cierta agitación la duquesa.

—«Sí, esta noche sin falta, replicó su madre: vosotros tenéis tiempo para esperar y podéis contar sobre él: pero yo que voy corriendo la posta y que tengo tasados hasta los segundos, no puedo aguardar; además de que, añadió en voz baja, los moribundos tienen sus caprichos y sus presentimientos. Hijas mías, dejadme por algunos instantes á solas con vuestro padre; muy pronto os volveré á llamar: no quiero desperdiciar los pocos minutos que me quedan.

Las dos hermanas salieron de la habitación obedeciendo á la indicación de su madre, y al salir dirigió á esta la duquesa de Vaujour una mirada de inquietud.

Luego que quedaron solos, los dos esposos se cogieron de la mano.

—«Tengo un favor que pediros, amigo mío, dijo madama de Sainte-Méme; un favor que dulcificará mucho las últimas horas de mi vida, y por el cual os bendeciré al morir.

—«Nada podré negaros de cuanto me pidáis, contestó el marqués; hablad.

—«Quisiera, dijo la enferma, ver consagrado aquí mismo, al lado de mi cama, el casamiento de mi hija con el conde Dandolo. Vais á oponer á esta pretensión mil dificultades; lo sé; pero también sé que hay medios fáciles para allanarlas todas. En un

hijas alrededor del lecho de la enferma, la cual parecía encontrarse algo mejor á beneficio de una sangría que había facilitado mucho la respiración. Aprovechando aquel intervalo favorable, la marquesa llamó á su esposo, y le rogó que se sentara á la cabecera de la cama.

—«Amigo mío, le dijo, antes de abandonar este mundo quisiera quedar tranquila con respecto al porvenir de mis hijas.

—«Si Dios os llama á su presencia, contestó el marqués, ¿no estoy yo aquí para reemplazaros? Si no fuera por este deber sagrado que tengo que cumplir, yo no viviría ya.

—«Una cosa hay sin embargo, replicó la enferma, que yo deseo ver con toda mi alma antes de morir, y es que Eugenia tome estado por segunda vez: [su posición de viuda á los veintitres años de edad es tan peligrosa y tan delicada! Pretendientes á su mano no faltan, ¿no es verdad? —«Al contrario, contestó el marqués, hay abundancia de ellos.

—«¿Y cuál sería entre ellos el que referirías? respondió la marquesa.

—«Todos son muy aceptables por lo tocante á nobleza de linaje; y como la duquesa de Vaujour es por sí bastante rica para elegir el que mejor le parezca, yo estoy pronto á aprobar su elección.

—«¿Y á cuál preferirías, Eugenia? la preguntó su madre.

—«Mamá....

—«Hija mía, ¿será posible que hayas olvidado la promesa que me hiciste?

—«¡Oh! dijo Aurora con su acostumbrada ligereza, yo bien sé cuál será el preferido.

—«¿Quién, hija mía, preguntó la marquesa.

—«Ese adonis veneciano, el conde Dandolo, que bebe los vientos por mi hermana, que la ofrece millones y palacios de mármol sobre la Brenta, y á orillas del gran Canal, y que se obligará por escritura pública á venir con su esposa á Francia por una temporada cada dos años.

—«¿Y cómo sabes tú todo eso? preguntó la madre.

—«Lo sé por el mismo conde, que aún no hace tres días me estuvo repitiendo todo lo que acabó de decir en la tertulia de la duquesa de Polignac.

—«¿Y qué dices tú á esto, Eugenia, dijo la enferma.

—«Mamá, ¡decidirme así, tan repentinamente!....

—«Es que ya sabes que yo quisiera ver á tu nuevo esposo antes de morir, y poder unir vuestras dos manos y recomendarle tu felicidad.

La duquesa de Vaujour reflexionó algunos instantes. Aurora había nombrado precisamente, sin saberlo, al hombre hacia el cual se inclinaba su corazón antes de la extraña aventura que la hizo conocer á Armando de Nareil. Las grandes calidades, el mérito personal y las riquezas de Dandolo, no eran quizá los motivos más poderosos que la habían inducido á inclinarse á este partido. ¡Venecia! ¡Venecia! La poética ciudad de sus ensueños! Venecia, cuyas maravillosas leyendas exaltaban su imaginación, había contribuido, tal vez, más que nada á determinar su elección. Vivir en Venecia, en medio del misterio, de las aventuras, de los peligros, ¡qué existencia tan hermosa y envidiable!

Eugenia había, pues, resuelto á dar el sí al conde Dandolo, cuando se atravesó M. de Nareil en su

FOLLETIN.

EL SECRETO DE UNA MADRE.

HISTORIA VENECIANA.

III.

Eugenia quedó petrificada después de la lectura de esta carta, dirigida á una mujer de su rango, esta audacia traspasaba todos los límites del decoro y toda razón.

Acostóse en seguida, pero no pudo conciliar el sueño. Aquel hombre lo sabía todo; él la seguía, él la espía, sin duda. Debía ser rico, cuando se sentía tan fuerte; y no quedaba ni aún la esperanza de que le cansara su impotencia. Esta vez la duquesa tomó la resolución de dominarse lo suficiente para ocultar esta nueva persecución. Algunas horas pasadas en su habitación, borraron todas las señales de su emoción, y cuando volvió al lado de la enferma, se presentó con el semblante en su estado normal, aparentando perfecta tranquilidad y una calma inalterable.

La marquesa de Sainte-Méme no levantó ya cabeza desde aquel día, el mal hizo progresos espantosos, de suerte que sus hijas no se separaban un punto de su alcoba ni de día ni de noche. Su padre compartía con ellas estos piadosos cuidados, demostrando en esta ocasión una sensibilidad y una ternura que nunca se había visto en él.

Hallábase una mañana reunidos el padre y las

muchos distritos de España, merecen llamar la atención la actividad, la energía, y la decisión con que se ha luchado en todos los distritos de esta provincia; y la organización vigorosa que tiene el partido moderado aquí, es digna de especial atención, y de que sea bien conocida.

El primer período de la unión liberal se rememora aquí todos los funcionarios públicos, todos; desde los siete jueces y seis promotores que tiene la provincia hasta aquellos estancieros, y se variaron arbitrariamente los alcaldes de los pueblos más importantes, en número de diez y siete. No bastando esto para vencer, se cometieron ilegalidades de todo género, y violencias nunca vistas, y las actas que llevaron los diputados electos, fueron las actas más sucias que registra el Congreso.

El partido moderado no ha necesitado ahora más que legalidad para vencer; no ha necesitado más que no se haga la fullería de comerse los votos, como se ha ejecutado otras veces. Hasta ha bastado para su triunfo, los candidatos ministeriales no lo han sido más que en el nombre. No se ha separado un solo funcionario, para recomponer a tanto dignísimo cesante, ni uno solo. La administración local y provincial es toda de otros tiempos; así se ha visto que casi todos los alcaldes se han puesto a la cabeza de las candidaturas de oposición. No lo censuramos; lo consignamos como un hecho, nada más; pero a ninguno se le ha compelido, ni se le ha formado causa, como se hizo en las elecciones anteriores, y nosotros aplaudimos la estricta legalidad y tolerancia de nuestros amigos.

Dos consejeros provinciales han hecho en los periódicos pública gala de haber renunciado sus puestos, para hacer mayor ostentación de su oposición. En su derecho están, y nada miramos si esos señores no hubieran servido sin dudar al mismo a la administración O'Donnell, que de la histórica del Sr. Arzallaga; que a la del Sr. Mon; y sino hubieran dado pruebas evidentes de querer servir a la actual.

El mismo Sr. Vizconde de Villandrando, que a última hora se declaró tan en oposición al gabinete como a la actual, se creyó con mucho contentamiento suyo candidato ministerial; y los votos que ha tenido han sido más bien de despecho que de afecto a su persona; que no se haga sobre esto la menor ilusión.

El resultado de la elección ha sido el siguiente:

PROVINCIA DE VALENCIA.

Palencia.

D. Bernardo Rodríguez. 441
Sr. Vizconde de Villandrando. 344

Cervera de Río Pisuergra.

D. Tomás Gómez Inguanzo. 375
D. José Posada Herrera. 272

Carrión.

D. José Martínez Gurrea. 863
D. Perfecto Valdés Argüelles. 603

Frechilla.

D. Saturnino de Arenillas. 596
D. Crisanto Herrero. 640

En ninguna provincia de España ha habido tal animación, lo cual debe ser satisfactorio para todos.

El gobierno ha perdido un candidato, que sin embargo ha obtenido 596 votos en su derrota. Este contratiempo se debe a que el gobierno no ha querido oír la voz de la amistad, pues de lo contrario se hubiera ganado fácilmente este distrito. Aquí se han visto grandes pruebas de abyección y de espíritu de partido, de esas pruebas que van ya desapareciendo en estas épocas de egoísmo, y en que nadie se ocupa más que de lo que personalmente le tiene cuenta. Pero lo mismo que son tan raras, debía el gobierno no olvidarlas, pues mucho me temo que si desatienden ciertos méritos, y su abandono completamente a esta provincia sea esta la última campaña que haga el partido moderado en estos distritos.

Ahora había un alto ejemplo que imitar y un compromiso que cumplir. El Sr. Esteban Collantes había retirado su candidatura para que triunfaran sus amigos, y aunque hasta el último momento querían los electores votar al Sr. Collantes, éste les impuso el deber de votar a otros; y ha trabajado, lo mismo que el Sr. Rodríguez, en favor de la candidatura Arenillas, con quien estaban reñidos.

Es menester acostumbrar a los pueblos y a los partidos a que hagan lo que conviene a la política en un momento dado; pero es preciso hacerle saber que también al gobierno, que tiene más deberes que cumplir, y que tiene la obligación de dirigir bien a los partidos, y no obrar por capricho ó con debilidad en presencia de pretensiones de los que falsamente creen fuertes.

En fin, aquí hemos cumplido todos bien con nuestro deber. Esperamos que el gobierno cumpla con el suyo, que es proteger con justicia a sus amigos, y fortalecer en vez de debilitar su organización y su entusiasmo.

El domingo a las once de la mañana fué recibido por S. M. la Reina en audiencia pública y con las formalidades acostumbradas el Excmo. Sr. Henri Mercier de Lostende, embajador nombrado cerca de su real persona por S. M. el emperador de los franceses.

Acompañaban a S. M. la Reina el Rey su augusto esposo, el Excmo. señor ministro de Estado, y los altos funcionarios de la real casa que asisten a estas ceremonias, y al Sr. Mercier el personal de la embajada.

Préviamente anunciado por el Excmo. señor primer introductor de embajadores, el representante del imperio francés pronunció al entregar a S. M. la carta credencial el siguiente discurso:

«Señora: Tengo la honra de presentar a V. M. las cartas por las cuales el emperador mi augusto soberano me acredita en calidad de su embajador cerca de V. M.

«Al confiar a mi celo y a mi lealtad esta elevada misión, S. M. I. ha tenido por único objeto aprovechar todas las ocasiones de estrechar la preciosa amistad que existe entre las dos cortes, y de desarrollar entre ambos pueblos las relaciones de aprecio, de simpatía y de intereses que sin sacrificio alguno de su independencia les permitan marchar siempre unidos, y prestándose un concurso mutuo siempre creciente en el camino que la civilización abre a su prosperidad y a su grandeza.

«Eugenio es ama, pero os tiene miedo. La primera vez la casasteis con un hombre que podía ser su padre, y hacia el cual no podía sentir más que un cariño filial: no hagáis que en su segunda unión se vea también privada de la felicidad que naturalmente debe aspirar toda mujer casada: procurad, al contrario, un porvenir dichoso, y dadme la inefable satisfacción de verlo realizado antes de

«No podía yo aspirar a un fin que estuviese más en armonía con los sentimientos de mi corazón, pues durante la larga estancia que he tenido ocasión de hacer entre los españoles al principio de mi carrera he aprendido a conocerlos y estimarlos, no habiéndose debilitado nunca la adhesión afectuosa que su acogida llama de cordialidad me ha inspirado desde entonces.

«Si me atrevo a evocar ahora este recuerdo de mi juventud, es porque no puedo dudar que ha sido uno de mis principales títulos al insigne testimonio de confianza con que el emperador se ha dignado honrarme, y que tal vez lo será también a la benevolencia de V. M.: alcanzarla es hoy el primero de mis deberes.

Y S. M. tuvo a bien contestar:

«Señor embajador: Tengo una verdadera satisfacción en recibir la carta que os acredita cerca de mi Persona en calidad de embajador de S. M. el emperador de los franceses.

«El objeto de vuestra misión me es tanto más grato, cuanto me hallo animada de los mismos deseos que S. M. I. de afirmar y estrechar los lazos de sincera y perfecta amistad que felizmente unen a las dos cortes, y de fomentar constantemente los altos intereses que la civilización desarrolla naturalmente entre pueblos vecinos que se estiman y respetan.

«En cuanto a vuestra persona, señor embajador, podéis estar seguro del alto aprecio y viva complacencia con que he escuchado los sentimientos que acabáis de expresarme. Los antecedentes que habéis invocado del principio de vuestra honrosa carrera, son una garantía del feliz éxito de la alta misión que os ha confiado vuestro soberano.

Terminado el acto, el señor embajador se retiró con el señor introductor de embajadores, en la misma forma y con los mismos honores que al dirigirse al real Palacio.

Dice anoche El Eco del País:

«Sabemos que en la segunda elección que tendrá lugar en el distrito de Mérida, se presentarán, como candidato ministerial el marqués de la Encarnación, y de oposición D. Cipriano Piñero.»

«Sr. D. Bernardo García.—Muy señor mío y estimado correligionario: Espero de su bondad me dispense el que llame su atención con estas cortas líneas, pero faltaría a mi deber de caballero, y crearía un deber de conciencia, si no protestara en el momento de llegar a mi noticia, contra los insultos que en la última reunión del comité democrático provisional, se lanzaron sobre mis paisanos y amigos los demócratas de Málaga.

En la reunión habida el 11 del actual para dar cuenta de los trabajos de organización, y ante 112 individuos que la componían, se permitió al señor Castelar calumniar a mis citados paisanos y correligionarios, diciendo había estado en Málaga este pasado verano, y que por las observaciones y datos que había adquirido, vio que en dicha población no sólo no había demócratas sino que, los pocos que había, estaban vendidos al neo-católicismo; razón por la que no se había podido organizar el partido; y esto es un hecho falso que nunca podrá probar el señor Castelar.

La Discusión añade a lo dicho, estas palabras:

«A continuación verán nuestros lectores la carta que nos dirige el Sr. Pino en contestación al juicio que el Sr. Castelar emitió en una de las últimas reuniones habidas en casa del Sr. Sorni respecto a la democracia malagueña. Los demócratas de Málaga, con quienes nosotros hemos corrido azares y peligros que nunca se apartarán de nuestra memoria y que tienen una fecha terrible y gloriosa, el 13 de Noviembre de 1856, están muy altamente considerados en el ánimo de todos sus correligionarios de España, y no necesitan que nosotros los defendamos. Creemos, sin embargo, con el Sr. Pino que el Sr. Castelar no estuvo acertado ni justo en calificar de la manera que lo hizo a los demócratas de Málaga. De todos modos, unimos nuestra voz a la del Sr. Pino para protestar con toda la energía de nuestra alma contra la conducta del Sr. Castelar, que no es en verdad una conducta muy política ni conveniente.»

«Lemos en nuestro colega El Pensamiento Español lo siguiente:

«Un consejo al diario moderado LA LIBERTAD. Al clasificarnos este diario entre los que han dado su opinión acerca de la circular sobre imprenta, nos coloca entre los periódicos monárquicos puros. Si con esto se entiende que efectivamente proclamamos una monarquía exenta de las impurezas liberales y parlamentarias, nos ha calificado perfectamente. Pero si ha querido clasificarnos en el número de alguno de los partidos políticos militantes, la ha errado de medio a medio.

«Quiere acertar LA LIBERTAD cuando nos ponga nombre? Pues llámenos diario católico, y estará en la verdad, en toda la verdad, y nada más que en la verdad.»

«Está seguro nuestro colega de que en lo sucesivo, católico le llamaremos. Y crea que al colobarlo entre los periódicos monárquicos puros, dudamos que nombre darle que explicaría mejor su significación política, sin ofenderle en lo más mínimo.»

«El comité democrático de Zaragoza ha dirigido a sus correligionarios la siguiente proclama:

«Con viva satisfacción os dirigimos nuestra palabra para daros gracias por vuestra conducta durante las elecciones de diputados a Cortés. El resultado ha respondido solemnemente al acuerdo que tomó el partido en la memorable junta pública del 6 de Noviembre. Ni uno solo de nuestros electores ha concurrido a las urnas. No esperábamos menos de vosotros. Retirados al Aventino, hemos visto desde allí desierta la plaza pública, desierto el Forum, desierto los comicios. Sólo 72 electores, empleados muchos de ellos, han ido a emitir sus sufragios, en una población que cuenta sobre 1,400. Acaso no existe otra en España donde el retraimiento haya sido más general. La gloria de este triunfo corresponde a los dos partidos liberales: a los demócratas y a los progresistas. Ho-

mi muerte. No os recordará ni una palabra de lo pasado ni de lo mucho que vos y yo hemos sufrido; pero en nombre de mis acerbos dolores y de la obediencia que siempre os he tenido, os suplico que no me neguéis lo que os pido.

Al concluir esta súplica, la pobre enferma quiere llorar, pero sus párpados secos e inflamados no daban ya lágrimas. Privada de este desahogo, su semblante espresaba en aquel momento la más terrible angustia. Así fué que el marqués no tuvo valor para resistir más.

«Se cumplirán vuestros deseos, mi querida amiga, dijo Mad. de Sainte-Même, y desde luego voy a ocuparme en ponerlos en ejecución. ¿Pero estáis segura de que Eugenia consentirá en este enlace?»

«Yo me encargo de hacérselo entender, contestó la marquesa. Vos, encargaos únicamente de traer aquí el novio, los testigos y el sacerdote.»

Al poco rato entraron las dos hermanas en el cuarto de la enferma, la cual dijo, en cuanto la vio, a la hija mía.

«Hija mía, sé el cariño entrañable que me profesas, y recuerdo muy bien que ni una sola vez en tu vida me has desobedecido. Dispónete, pues, a cumplir el último mandato que voy a darte en la tierra. Esta noche sin falta darás aquí, en mi presencia, la mano de esposa al conde Dandolo. Este casamiento permanecerá secreto hasta que te venga publicar; y si quieres seguir un consejo prudente, marcharás a Venecia con tu esposo sin revelar a nadie el objeto de tu viaje, y sin que nadie sepa que te has casado. No te arredren las murmuraciones de las gentes: la autoridad de tu padre la contendrá: no me hagas objeciones ni me

pregas dificultades: acuérdate únicamente de que soy yo quien te lo pide, y de que esta es mi última voluntad con respecto a ti.

La duquesa de Vaujour se había dejado caer sobre una silla, pues al escuchar aquella orden de su madre, orden perentoria é inapelable, a la cual no le era dado pensar en hacer la menor resistencia, atendidas las circunstancias, la había dejado enteramente aterrada. Así fué que, medio ahogada por los sollozos que procuraba reprimir, sólo contestó con estas lacónicas palabras:

«Os obedeceré, madre mía.»

Fácil es concebir lo que pasaría en lo interior de su alma durante el resto de la noche: desde que pronunció las cuatro palabras últimas que acabamos de citar, sus labios no volvieron a despegarse; y cuando, ya más entrada la noche, se presentó el conde Dandolo, introducido por el marqués de Sainte-Même, Eugenia se puso a temblar de un modo tan marcado que, el conde se sorprendió y le asió repentinamente una duda, y dirigiéndose a ella, le dijo:

«Parece que la señora duquesa experimenta algún temor al verme, ¿acaso no estaría su voluntad completamente libre?»

«Enteramente de su libre y espontánea voluntad, contestó la enferma, os acepta mi hija por esposa, señor conde. Su emoción se explica muy fácilmente. Un casamiento hecho bajo tan tristes auspicios, impresiona fuertemente un corazón sensible. Yo he querido entregáosla por mi misma mano, a fin de recomendarosla con la mayor eficacia, pues es mi hija predilecta, mi más precioso tesoro. Haced, os ruego, que sea tan feliz con vos, como yo lo era con ella; reemplazadme en su

corazón y en sus afectos, y las bendiciones de una madre moribunda os seguirán a todas partes.

El conde Dandolo era un hombre de treinta años, uno de esos tipos venecianos pintados por Pablo Veronese, uno de esos grandes patriotas de la época gloriosa de la serenísima república. Su tez algo pálida, sus hermosos ojos negros y su pelo del mismo color, su estatura alta é imponente, unidos a un carácter sumamente leal y caballeresco y a un corazón lleno de bondad, le hubieran hecho ocupar un lugar distinguido en cualquier país del mundo. La nobleza de su estirpe y la gran consideración de que gozaba en Venecia, le designaban para sucesor del último dux de aquella república, a no haber quedado esta destruida á consecuencia de la revolución de Francia. La voz pública le llamaba a ocupar aquella alta dignidad, y tanto los nobles como el pueblo, le habían ceñido la corona ducal.

El conde no había podido ver a la duquesa de Vaujour sin emborrazarse de ella profundamente. La hermosura de Eugenia, de un género severo, su carácter amable y siempre igual, la solidez de su juicio, y la amabilidad de su conversación, le hicieron presumir y con razón, que había en el fondo de su alma una constancia de afectos y una rigidez de principios, muy raras en aquella época de fáciles placeres, y de ligereza de carácter. Egoístamente sorprendido por la noticia de que su mano era aceptada, no sabía cómo expresar su felicidad, y apenas podía creer en ella.

Así fué, que luego que concluyó de dirigirla la marquesa su encarecida recomendación en favor de su hija, cogió el conde la mano de Eugenia, y se la besó con el mayor respeto, bastando esto para

gobierno pensaba nombrar presidente del Senado á una dignísima persona perteneciente al partido moderado: este recibió con júbilo tal noticia, por que consideró que estaba de acuerdo el nombramiento con la verdadera y legítima política que debía seguir el gabinete.

Posteriormente han circulado otros rumores, y se susurra que este cargo tan importante se conferirá á otro personaje, que ha permanecido en armónicas relaciones con la unión liberal. Por reconocibles que sean las cualidades y prendas que adornan á este individuo, el duque de Valencia y el ministerio todo deben conocer que no sería político este nombramiento y que acarrearía graves dificultades al gobierno, que siempre, y más en las circunstancias actuales, si ha de sostenerse y llevar á cabo su tarea, es necesario que dé pruebas de moderatismo puro. Si él flaquea en sus aspiraciones, también flaquearán los que deben combatir bajo sus órdenes y entrará en las filas moderadas el desaliento que cunde siempre que no se ve una política decidida.

El duque de Valencia y sus compañeros tienen sobrado talento para no conocer lo que á nosotros se nos alcanza, para no ver lo que nosotros vemos, para no pronosticar lo que nosotros pronosticamos. Y á la verdad, deben conocer que un personaje, aún cuando sea muy digno para otros cargos, las circunstancias impiden que pueda tener ahora aptitud política para el que se trata, para la presidencia del Senado, porque el que le desempeña debe salir de las entrañas de nuestro partido como el adirido á él con vínculos estrechísimos. Este cargo resume la política de un gabinete y la refleja, y claro es que no sucedería así eligiendo un presidente que ha servido para otras políticas, á las que ha prestado su cooperación con muy constante lealtad. En materias de esta naturaleza no cabe la universalidad, y esta es la que se intentaría establecer, creando un presidente universal, que cubriera á todas las situaciones, que congresase con todos los gobiernos, y que á todos pudiera aplicarse sin inconveniente. Este sería un fenómeno imposible en política.

EL MINISTERIO ES MODERADO.
Energica y digna es la siguiente respuesta que dá El Gobierno á quien ha sostenido que este ministerio es liberal conservador.

«Hemos llegado á unos tiempos en que se ha perdido dignidad política. Las opiniones luchaban antes cara á cara y frente á frente; se combatía cuerpo á cuerpo, con fe y con lealtad. Hasta en los casos en que se apelaba á la fuerza, las conspiraciones se urdían lejos de la esfera del gobierno, y las rebeliones mismas se hubieran avergonzado de combatir con el arma de la traición. Ahora las cosas suceden de distinta manera. La demagogia revolucionaria franca y resultante que ha proclamado la destrucción de todo lo existente, tiene un puesto avanzado, cuenta con un auxiliar que, interpuesto entre la revolución y la autoridad, mina seriamente los cimientos de todo gobierno por la especial virtud de su naturaleza disolvente. Este elemento casi anónimo, especie de encarnación de la unión liberal, que posee todos los defectos de esta, y no tiene ni su fortuna ni su fuerza, que hace inútiles ensayos por llegar al mando sin haber conseguido llegar á la categoría de fracción, sin cuerpo de doctrina y sin cuerpo de partido, se infiltra en todas las situaciones, se apodera con capa de amigo de la benevolencia de los gobiernos, obtiene sus favores, y luego ó se convierte en resuelto adversario, ó introduce el cisma y la descomposición, desnaturalizando la significación verdadera de las situaciones políticas que le han dado abrigo.»

Este cuerpo flotante, informe, nebuloso, ha adoptado una denominación vaga, que pueda servirle para realizar toda clase de transacciones, lo mismo para amalgamarse con la revolución que para adaptarse á las exigencias del orden; se llama liberalismo conservador. Quiere hasta cierto punto sustituir á la unión liberal de quien procede; pero su nombre no determina un orden de ideas, ni un sistema de gobierno, sino pura y simplemente una táctica.

Este elemento que va y viene, que sube y baja, que entra y sale, ministerial en el principio de todo ministerio, oposición al caer de todas las situaciones, ha empezado ya á dirigir sus tiros oblicuos al ministerio presidido por el señor duque de Valencia, intentando arrancarle su propia, su verdadera significación, y queriendo rebajar el noble carácter de este ilustre hombre de Estado en lo que más lo enaltece: en su consecuencia política, nunca desmentida.

Un periódico de esa escuela se ha creído ya en actitud á propósito para poder decir que el ministerio es liberal conservador; esto es, que el ministerio es moderado; que el señor duque de Valencia no representa los principios y la historia del partido moderado; que el general Narvaez, como cualquiera de esos ambiciosos de pacotilla que sólo buscan la satisfacción del mando por la vanidad de mandar, renuncia á su gloriosa significación, al respecto que inspira su noble consecuencia, al prestigio que le dan la firmeza y la sinceridad de las convicciones, para entrar en el desacerdotado juego de esa política de ocasión que ha traído las cosas al punto de desorden y desconcierto en que el duque de Valencia las ha encontrado al subir al poder.

Si el señor duque de Valencia no fuera quien es, el ministerio tendría que ser moderado por la fuerza misma de las cosas.

Quitarle su nombre propio, es querer arrancarle su significación: arrancarle su significación es desautorizarlo, es herirlo. Señalarlo con el mote de liberal-conservador es querer ponerlo en ridículo, es intentar hacer de un gobierno firme y definido un ministerio de mojiganga; es tenderle la mano para precipitarlo.

Tiene bastante relación con esto lo dicho por otro periódico moderado:

«Al tomar este nombre (moderado) estamos obligados á declarar, ya que hemos dicho lo que somos, que es lo que no somos; es decir, que hombres de los que hayan pertenecido más ó menos tiempo de estancia ó de paso al partido moderado, ya no son de nuestro gremio.

Todos aquellos que por recuperar una vana popularidad perdida por sus inconsecuencias, hacen política bulanguera y frasean lugares comunes de oratoria revolucionaria, y apelan á su ingenio para encontrar un nombre que les cuadre por lo elástico y lo doble, no son moderados.

Todos los que sin unidad de doctrinas se llaman conservadores en España y son simpáticos á la revolución de fuera, no son moderados.

Todos los que establecen inteligencias con otros partidos, y transigen, y sacrifican todo su pasado por decir: «Somos ya más liberales; venga un aplauso, no son moderados.»

Todos los que se pospongan á seides de la revolución personaljes moderados de eminentísimos servicios, no son moderados.

Todos los que no se atreven á decir que lo son y buscan nombre nuevo, y fabrican nuevos partidos y negocian alianzas desteales, no son moderados.»

«PRESIDENCIA DEL SENADO.

Tomamos de El Espíritu Público el siguiente intencionado artículo, que juzgamos de un interés palpante:

«Hace algún tiempo que la prensa indicó que á

corazón y en sus afectos, y las bendiciones de una madre moribunda os seguirán a todas partes.

Por otro lado, nuestros soldados siguen muriéndose á centenares (sin exageración porque puede probarse), y todo vá de mal en peor. Rumores siniestros corren estos días, que á salir ciertos, sería una verdadera desgracia; se habla de descalabros y

corazón y en sus afectos, y las bendiciones de una madre moribunda os seguirán a todas partes.

El conde Dandolo era un hombre de treinta años, uno de esos tipos venecianos pintados por Pablo Veronese, uno de esos grandes patriotas de la época gloriosa de la serenísima república. Su tez algo pálida, sus hermosos ojos negros y su pelo del mismo color, su estatura alta é imponente, unidos a un carácter sumamente leal y caballeresco y a un corazón lleno de bondad, le hubieran hecho ocupar un lugar distinguido en cualquier país del mundo. La nobleza de su estirpe y la gran consideración de que gozaba en Venecia, le designaban para sucesor del último dux de aquella república, a no haber quedado esta destruida á consecuencia de la revolución de Francia. La voz pública le llamaba a ocupar aquella alta dignidad, y tanto los nobles como el pueblo, le habían ceñido la corona ducal.

El conde no había podido ver a la duquesa de Vaujour sin emborrazarse de ella profundamente. La hermosura de Eugenia, de un género severo, su carácter amable y siempre igual, la solidez de su juicio, y la amabilidad de su conversación, le hicieron presumir y con razón, que había en el fondo de su alma una constancia de afectos y una rigidez de principios, muy raras en aquella época de fáciles placeres, y de ligereza de carácter. Egoístamente sorprendido por la noticia de que su mano era aceptada, no sabía cómo expresar su felicidad, y apenas podía creer en ella.

Así fué, que luego que concluyó de dirigirla la marquesa su encarecida recomendación en favor de su hija, cogió el conde la mano de Eugenia, y se la besó con el mayor respeto, bastando esto para

corazón y en sus afectos, y las bendiciones de una madre moribunda os seguirán a todas partes.

El conde Dandolo era un hombre de treinta años, uno de esos tipos venecianos pintados por Pablo Veronese, uno de esos grandes patriotas de la época gloriosa de la serenísima república. Su tez algo pálida, sus hermosos ojos negros y su pelo del mismo color, su estatura alta é imponente, unidos a un carácter sumamente leal y caballeresco y a un corazón lleno de bondad, le hubieran hecho ocupar un lugar distinguido en cualquier país del mundo. La nobleza de su estirpe y la gran consideración de que gozaba en Venecia, le designaban para sucesor del último dux de aquella república, a no haber quedado esta destruida á consecuencia de la revolución de Francia. La voz pública le llamaba a ocupar aquella alta dignidad, y tanto los nobles como el pueblo, le habían ceñido la corona ducal.

El conde no había podido ver a la duquesa de Vaujour sin emborrazarse de ella profundamente. La hermosura de Eugenia, de un género severo, su carácter amable y siempre igual, la solidez de su juicio, y la amabilidad de su conversación, le hicieron presumir y con razón, que había en el fondo de su alma una constancia de afectos y una rigidez de principios, muy raras en aquella época de fáciles placeres, y de ligereza de carácter. Egoístamente sorprendido por la noticia de que su mano era aceptada, no sabía cómo expresar su felicidad, y apenas podía creer en ella.

Así fué, que luego que concluyó de dirigirla la marquesa su encarecida recomendación en favor de su hija, cogió el conde la mano de Eugenia, y se la besó con el mayor respeto, bastando esto para

corazón y en sus afectos, y las bendiciones de una madre moribunda os seguirán a todas partes.

El conde Dandolo era un hombre de treinta años, uno de esos tipos venecianos pintados por Pablo Veronese, uno de esos grandes patriotas de la época gloriosa de la serenísima república. Su tez algo pálida, sus hermosos ojos negros y su pelo del mismo color, su estatura alta é imponente, unidos a un carácter sumamente leal y caballeresco y a un corazón lleno de bondad, le hubieran hecho ocupar un lugar distinguido en cualquier país del mundo. La nobleza de su estirpe y la gran consideración de que gozaba en Venecia, le designaban para sucesor del último dux de aquella república, a no haber quedado esta destruida á consecuencia de la revolución de Francia. La voz pública le llamaba a ocupar aquella alta dignidad, y tanto los nobles como el pueblo, le habían ceñido la corona ducal.

«Se continuará.»

gobierno pensaba nombrar presidente del Senado á una dignísima persona perteneciente al partido moderado: este recibió con júbilo tal noticia, por que consideró que estaba de acuerdo el nombramiento con la verdadera y legítima política que debía seguir el gabinete.

Posteriormente han circulado otros rumores, y se susurra que este cargo tan importante se conferirá á otro personaje, que ha permanecido en armónicas relaciones con la unión liberal. Por reconocibles que sean las cualidades y prendas que adornan á este individuo, el duque de Valencia y el ministerio todo deben conocer que no sería político este nombramiento y que acarrearía graves dificultades al gobierno, que siempre, y más en las circunstancias actuales, si ha de sostenerse y llevar á cabo su tarea, es necesario que dé pruebas de moderatismo puro. Si él flaquea en sus aspiraciones, también flaquearán los que deben combatir bajo sus órdenes y entrará en las filas moderadas el desaliento que cunde siempre que no se ve una política decidida.

El duque de Valencia y sus compañeros tienen sobrado talento para no conocer lo que á nosotros se nos alcanza, para no ver lo que nosotros vemos, para no pronosticar lo que nosotros pronosticamos. Y á la verdad, deben conocer que un personaje, aún cuando sea muy digno para otros cargos, las circunstancias impiden que pueda tener ahora aptitud política para el que se trata, para la presidencia del Senado, porque el que le desempeña debe salir de las entrañas de nuestro partido como el adirido á él con vínculos estrechísimos. Este cargo resume la política de un gabinete y la refleja, y claro es que no sucedería así eligiendo un presidente que ha servido para otras políticas, á las que ha prestado su cooperación con muy constante lealtad. En materias de esta naturaleza no cabe la universalidad, y esta es la que se intentaría establecer, creando un presidente universal, que cubriera á todas las situaciones, que congresase con todos los gobiernos, y que á todos pudiera aplicarse sin inconveniente. Este sería un fenómeno imposible en política.

EL MINISTERIO ES MODERADO.
Energica y digna es la siguiente respuesta que dá El Gobierno á quien ha sostenido que este ministerio es liberal conservador.

«Hemos llegado á unos tiempos en que se ha perdido dignidad política. Las opiniones luchaban antes cara á cara y frente á frente; se combatía cuerpo á cuerpo, con fe y con lealtad. Hasta en los casos en que se apelaba á la fuerza, las conspiraciones se urdían lejos de la esfera del gobierno, y las rebeliones mismas se hubieran avergonzado de combatir con el arma de la traición. Ahora las cosas suceden de distinta manera. La demagogia revolucionaria franca y resultante que ha proclamado la destrucción de todo lo existente, tiene un puesto avanzado, cuenta con un auxiliar que, interpuesto entre la revolución y la autoridad, mina seriamente los cimientos de todo gobierno por la especial virtud de su naturaleza disolvente. Este elemento casi anónimo, especie de encarnación de la unión liberal, que posee todos los defectos de esta, y no tiene ni su fortuna ni su fuerza, que hace inútiles ensayos por llegar al mando sin haber conseguido llegar á la categoría de fracción, sin cuerpo de doctrina y sin cuerpo de partido, se infiltra en todas las situaciones, se apodera con capa de amigo de la benevolencia de los gobiernos, obtiene sus favores, y luego ó se convierte en resuelto adversario, ó introduce el cisma y la descomposición, desnaturalizando la significación verdadera de las situaciones políticas que le han dado abrigo.»

Este cuerpo flotante, informe, nebuloso, ha adoptado una denominación vaga, que pueda servirle para realizar toda clase de transacciones, lo mismo para amalgamarse con la revolución que para adaptarse á las exigencias del orden; se llama liberalismo conservador. Quiere hasta cierto punto sustituir á la unión liberal de quien procede; pero su nombre no determina un orden de ideas, ni un sistema de gobierno, sino pura y simplemente una táctica.

Este elemento que va y viene, que sube y baja, que entra y sale, ministerial en el principio de todo ministerio, oposición al caer de todas las situaciones, ha empezado ya á dirigir sus tiros oblicuos al ministerio presidido por el señor duque de Valencia, intentando arrancarle su propia, su verdadera significación, y queriendo rebajar el noble carácter de este ilustre hombre de Estado en lo que más lo enaltece: en su consecuencia política, nunca desmentida.

Un periódico de esa escuela se ha creído ya en actitud á propósito para poder decir que el ministerio es liberal conservador; esto es, que el ministerio es moderado; que el señor duque de Valencia no representa los principios y la historia del partido moderado; que el general Narvaez, como cualquiera de esos ambiciosos de pacotilla que sólo buscan la satisfacción del mando por la vanidad de mandar, renuncia á su gloriosa significación, al respecto que inspira su noble consecuencia, al prestigio que le dan la firmeza y la sinceridad de las convicciones, para entrar en el desacerdotado juego de esa política de ocasión que ha traído las cosas al punto de desorden y desconcierto en que el duque de Valencia las ha encontrado al subir al poder.

Si el señor duque de Valencia no fuera quien es, el ministerio tendría que ser moderado por la fuerza misma de las cosas.

Quitarle su nombre propio, es querer arrancarle su significación: arrancarle su significación es desautorizarlo, es herirlo. Señalarlo con el mote de liberal-conservador es querer ponerlo en ridículo, es intentar hacer de un gobierno firme y definido un ministerio de mojiganga; es tenderle la mano para precipitarlo.

Tiene bastante relación con esto lo dicho por otro periódico moderado:

«Al tomar este nombre (moderado) estamos obligados á declarar, ya que hemos dicho lo que somos, que es lo que no somos; es decir, que hombres de los que hayan pertenecido más ó menos tiempo de estancia ó de paso al partido moderado, ya no son de nuestro gremio.

Todos aquellos que por recuperar una vana popularidad perdida por sus inconsecuencias, hacen política bulanguera y frasean lugares comunes de oratoria revolucionaria, y apelan á su ingenio para encontrar un nombre que les cuadre por lo elástico y lo doble, no son moderados.

Todos los que sin unidad de doctrinas se llaman conservadores en España y son simpáticos á la revolución de fuera, no son moderados.

Todos los que establecen inteligencias con otros partidos, y transigen, y sacrifican todo su pasado por decir: «Somos ya más liberales; venga un aplauso, no son moderados.»

Todos los que se pospongan á seides de la revolución personaljes moderados de eminentísimos servicios, no son moderados.

Todos los que no se atreven á decir que lo son y buscan nombre nuevo, y fabrican nuevos partidos y negocian alianzas desteales, no son moderados.»

«PRESIDENCIA DEL SENADO.

Tomamos de El Espíritu Público el siguiente intencionado artículo, que juzgamos de un interés palpante:

«Hace algún tiempo que la prensa indicó que á

corazón y en sus afectos, y las bendiciones de una madre moribunda os seguirán a todas partes.

Por otro lado, nuestros soldados siguen muriéndose á centenares (sin exageración porque puede probarse), y todo vá de mal en peor. Rumores siniestros corren estos días, que á salir ciertos, sería una verdadera desgracia; se habla de descalabros y

corazón y en sus afectos, y las bendiciones de una madre moribunda os seguirán a todas partes.

El conde Dandolo era un hombre de treinta años, uno de esos tipos venecianos pintados por Pablo Veronese, uno de esos grandes patriotas de la época gloriosa de la serenísima república. Su tez algo pálida, sus hermosos ojos negros y su pelo del mismo color, su estatura alta é imponente, unidos a un carácter sumamente leal y caballeresco y a un corazón lleno de bondad, le hubieran hecho ocupar un lugar distinguido en cualquier país del mundo. La nobleza de su estirpe y la gran consideración de que gozaba en Venecia, le designaban para sucesor del último dux de aquella república, a no haber quedado esta destruida á consecuencia de la revolución de Francia. La voz pública le llamaba a ocupar aquella alta dignidad, y tanto los nobles como el pueblo, le habían ceñido la

se deslizo furtivamente en la habitacion mortuoria. Un criado lo vio y observo que levanto el sudario, y se retiró despues apresuradamente. Creyo que habria robado las sortijas que, en cumplimiento de su última voluntad, adornaban los dedos de la muerta, y la denunció.

Verificado el hecho, se aseguraron, que tanto las sortijas como los pendientes permanecian en su lugar. Pero se encontró un papel, sujeto con un alfiler al sudario. Este papel era una carta que la simple aldeana dirigia á su madre, muerta hacia dos años. Hé aqui su contenido:

«Mi buena madre: Os diré que M. B. ha pedido mi mano. Como no estais ya aquí, os suplico me digais saber en sueños si debo casarme con él, y me dei vuestro consentimiento. Aprovecho, para escribirlos, la ocasion de que mi ama se va al cielo.»

La persona aludida es uno de los abastecedores de la casa de Mad. D., que, prendado de la hermosura y candor de la jóven, ha manifestado en efecto la intencion de casarse con ella. La carta llevaba esta direccion: «A mi madre, en el cielo.»

TEATROS.

Segun un periódico de Barcelona, una de estas últimas noches, se ha promovido en el teatro de Moratin un escándalo tal, que llegaron á las manos los actores y el público. La autoridad dispuso que terminara la funcion y se cerrara el teatro.

—Mme. Charlotte Dreyfus, concertista de arminium, debe haber salido de Barcelona con direccion á esta corte, donde piensa dar algunos conciertos.

—En el teatro de San Sebastian se habrá verificado ayer una funcion filantrópica, dada por los sargentos del batallon de las Navas que guarnecen aquella plaza, para socorrer con su producto las desgracias producidas por la inundacion de Valencia.

—El célebre autor dramático francés, Victor Sardou, ha terminado una nueva comedia titulada *Los viejos niños*, que destina al teatro del Gimnasio.

—Esta tarde se reunirán en el ministerio de la Gobernacion los señores que componen el jurado que ha de resolver acerca de la reclamacion hecha por el traductor de la pieza en un acto titulada *El Tenor modelo*, cuyas representaciones se prohibieron por el señor gobernador á instancia de la autoridad eclesiástica.

—El autor del drama titulado *Secretos del alma*, cuya representacion ha sido prohibida por la censura, segun dijimos, ha apelado al ministerio de la Gobernacion para que se nombre un jurado que decida acerca de si debe ó no ponerse en escena aquella obra.

—Se ha presentado á la censura de teatros la zarzuela nueva en tres actos y en verso, original de un aplaudido escritor, titulada, *Pan y Toros*.

—Mañana miércoles se volverá á poner en escena en el teatro de la calle de Jovelanos la aplau-

didá zarzuela titulada *La campana de la ermita*. Esta representacion será honrada con la asistencia de Sus Majestades.

VARIEDADES.

SACRIFICIOS HUMANOS EN LA INDIA INGLESA.

Muchos años hace que los ingleses con una laudable perseverancia, trabajan, para extirpar, al menos en sus posesiones en la India, la bárbara costumbre de los sacrificios humanos, voluntarios ó forzosos; sin embargo, no han conseguido hasta ahora arrancar de raiz tan fatal planta que produjo la supersticion más brutal de cuantas el mundo ha conocido. Toda la policía inglesa no puede impedir que de cuando en cuando reproduzca en aquel país el espectáculo de una viuda fanática que sacrifica su vida á los manes de su esposo difunto. El *Thugger* y el *Dacoity* tienen aun numerosos sectarios en el Indostan.—Algunas poblaciones tampoco han renunciado aún á la destruccion sistemática de sus recién nacidos del sexo femenino, ni hay seguridad alguna de que aún en nuestros dias, no se hagan sacrificios humanos á las crueles divinidades de los khondos de Orissa.

Con todo, los agentes especiales creados por este gobierno inglés para impedir semejantes horrores han obtenido satisfactorios resultados, pues que ya semejantes hechos no se reproducen sino aisladamente y de tarde en tarde, en vez de ser continuos como lo eran antes. Resultados debidos á los rigurosos castigos impuestos con justa severidad á los actores de tan sangrientos dramas.

Uno de los hombres que más han contribuido á desterrar estos atroces espectáculos, es el mayor general sir Jhon Campbell, que pasó trece años viviendo entre las tribus semi-salvajes del Khondistan, con el encargo especial de hacer cesar los sacrificios humanos. De la curiosísima relacion que sir Jhon Campbell acaba de publicar en Londres, tomamos estos apuntes.

La *Revista de Edimburgo*, en presencia de esta obra y de otra más antigua que el doctor Jhon Wilson publicó acerca del modo de suprimir el infanticidio en ciertas provincias de la India, acaba de dar también á luz un interesantísimo artículo relativo al propio asunto.

La religion primitiva de los indios, lejos de condenar los sacrificios humanos, exigía que los holocaustos que se ofrecieran á la humanidad consistiesen solo en flores, frutas y lactinios: precepto que siguen hoy la mayor parte de los indios más ilustrados. Más, por desgracia, á la primitiva doctrina de Brahma se mezcló bien pronto la gro-

sera supersticion del culto de los aborígenes, que el brahminismo nunca consiguió desterrar por completo.

En las grandes calamidades los sacerdotes de Brahma, ofrecen sacrificios á su divinidad siguiendo exactamente el rito puro indico. Si el azote cesa, nada más se hace; pero si por el contrario, la calamidad aumenta, entonces se recurre á las antiguas divinidades de las aldeas, y para apaciguar su cólera se precinde por ineficaces de las invocaciones ordinarias y se practican orgias bestiales, sacrificios humanos, mutilaciones y tormentos inauditos. Los sacerdotes del rito aborigen son todos hombres de la hez del pueblo; y lo brahminos ortodoxos, aunque afectan despreciarlas creen y temen las malignas influencias que consideran inseparables de sus ceremonias.

Se encuentran también esparcidas por la India Central numerosas tribus aborígenes que nunca se han sometido ni sufrido la influencia del brahminismo. Tales son los montañeses del Khondistan, en el antiguo reino Kalinga ó Orissa y otras.

Habiendo penetrado las fuerzas inglesas en estas montañas en 1833, ocupándolas militarmente se pudieron entonces estudiar prácticamente, las costumbres de sus habitantes, entre los cuales se hallaba la de sacrificar víctimas humanas arrebatadas á las provincias limítrofes en la infancia y destinadas á este fin.

Tan luego como el gobierno local inglés tuvo conocimiento de esta odiosa práctica, tomó las medidas más energicas para cortarle, y encargó de su ejecucion al mayor Campbell.

Los sacrificios humanos que los indios hacen á *Todo-Pennor* (Espíritu de la tierra, tenían por objeto implorar la fecundidad de esta, evitando de sus sectarios las enfermedades y desastres. Hé aqui como refiere la ceremonia M. Russell, comisario británico en Orissa en la época de invasion inglesa arriba citada:

Durante todo el mes que precede al sacrificio, todos son festivos, libaciones, ó más bien borracheras, acompañadas con frenéticas danzas alrededor de la víctima, que cubren con guirnaldas y coronas. La víspera de la fatal ceremonia, la *meria* (estirpe), completamente ebria, es atada á una gran estaca, en cuya punta está la imagen deformada del dios de la tierra. Luego, cuando la embriaguez del aguardiente, en medio de los ecos de la música y del baile han llegado al apogeo, la reunion, dirigiendo la palabra á su idolo, exclama: «Hé aqui el sacrificio que te ofrecemos, en cambio danos buenas cosechas, buenas estaciones, y salud.» Luego se vuelven á la víctima y la dicen: «Por lo que á tí hace, ya sabes que te hemos comprado y pagado;

que no te hemos robado. Te sacrificamos con arreglo á nuestros usos y costumbres: ninguna culpa tenemos, ni castigo que temer.»

Al día siguiente, el meria, muy frotado con aceite todo el cuerpo, es expuesto al público: todos se adelantan, le tocan con la punta del dedo, y se limpian despues éste en su propia cabeza: en seguida dan la vuelta al pueblo, llevando música delante.

Terminada la procesion, vuelven á la estaca, degüellan un cerdo, dejando que su sangre corra en un agujero que han hecho á propósito en la tierra, hecho lo cual se apoderan del meria, le introducen la cabeza en el agujero y le tienen así sujeto hasta que queda ahogado en el barro sangriento.

Acto continuo, el zomi ó cura corta una tajada de carne del cuerpo de la infeliz víctima, y le entierra al pié de la estaca. Los asistentes hacen otro tanto, y cuando ya no quedan del cadáver sino la cabeza y los huesos, entierran estos en el mismo agujero que sirvió para recibir la sangre del cerdo en que ahogaron al meria, terminándose la ceremonia con una orgia indescriptible.

Entre los varios medios que emplean para dar muerte á la víctima, el que acabamos de describir es tal vez el más humano, puesto que en algunos puntos de aquel país arrancan la carne á la víctima antes de matarla.

Hay que tener en cuenta que las víctimas no pueden ser ni khondos ni brahminos; aparte de estas dos castas, nada importan ni la religion, ni el sexo, ni la edad á que pertenecen. Sin embargo, son preferidos los gordos á los flacos, y los jóvenes á los viejos, por considerarlos más gratos á la divinidad á quien los sacrifican. Los khondos tenían la costumbre de comprar sus víctimas á una casta particular que se las vendia, haciéndoseles entender que eran hijos suyos. El precio de una víctima varia desde 60 hasta 140 rupies, que equivale de 600 á 1,300 rs.

Por grande que fuese el deseo que el gobierno inglés en India tenia de destruir tan horrendas costumbres, es claro que no podía conseguirlo sino paulatinamente, en razon á que no hubiera sido posible reunir un ejército bastante considerable para ocupar todas las localidades con el solo objeto de cortar el mal. Fue, pues, necesario apelar á la persuasion, y para que esta tuviera efecto, á la civilizacion. El resultado debia ser lento, pero seguro; y así lo habia sido en efecto, puesto que, si bien la costumbre no habia desaparecido del todo, á lo menos ha disminuido en su mayor parte, merced al sábio influjo de la autoridad y de la persuasion amalgamada con discernimiento.

Hoy los sacrificios humanos, anuales y siste-

máticos, parecen haber cesado del todo en el Khondistan. Miles de víctimas compradas con este propósito, han sido rescatadas y devueltas á sus padres ó parientes. Numerosas carreteras cruzan el país en todas direcciones, é infinidad de escuelas se han establecido en los pueblos ó aldeas. En 1862 pudieron ya suprimirse los agentes especiales, encargados de impedir los sacrificios del meria, encargados de sus atribuciones á la policía general del país.

Pero el gobierno inglés de la India Oriental, no sólo se ha ocupado de la supresion completa de la bárbara costumbre del meria, sino que ha hecho los enérgicos esfuerzos para cortar el crimen tan general de infanticidio, que podia decirse se practicaba sin reserva alguna en todo el Indostan.

Por desgracia, respecto á este último el remedio no ha sido tan eficaz. Queda aún mucho que hacer para cortar el mal de raiz. Unicamente moralizando aquella gran poblacion es como se logrará convertirla á sentimientos más humanos, y hacerla comprender el horror que debe inspirarla su abominable supersticion.

La civilizacion de que los conquistadores doten á los pueblos que someten, es el único medio que tienen para hacer que se les perdonen los males que ha causado su ambicion.

Buen ejemplo de esta verdad tiene la Inglaterra en la terrible sublevacion que acaba de dominar en aquellas vastas regiones, y que estuvo á punto de hacerla perder el manantial de sus riquezas y el imperio de más de 60 millones de súbditos.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DEL PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—*Aventuras imperiales*.—Baile.—*El miércoles*

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—*El novicio*.—Concierto.—*Sistema homeopático*.—Concierto.—*Juan Lanas*.

TEATRO DE NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—*Urganda la desconocida*.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las ocho y media de la noche.—*El amor y el interés*.—Baile.—*Santo y peana*.

TEATRO DEL CIRCO.—A las ocho de la noche.—*El toque de ánimas*.

Editor responsable: D. JUAN MARINA Y RODRIGUEZ.

MADRID, 1864.

IMPRESA DE C. Moliner y C.ª, Cervantes, 17.

SECCION DE ANUNCIOS.

Gran medalla de oro concedida por S.M. el Rey de los Belgas. Gran medalla de plata concedida por S.M. el Rey de los Países-Bajos.

ACEITE MORENO CLARO DE HIGADO DE BACALAO

DE B. DE JONGH.

MEMBRADO DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA HAYA, CATEDRATICO DE LA CLINICA DE LEONARDO DE BELGIO.

Recomendado por los Médicos más distinguidos como el remedio el más simple, el más seguro y el más eficaz contra la *Tisis* y *especialmente del pecho*, *Bronquitis* y *Tos crónica*, *Beumtismo* y *Gota crónica*, *Debilidad general*, *Esfermaciones de la piel*, *Raquitis*, *Desfaltemiento de los niños* y *todas las afecciones escrófulosas*.

La inmensa superioridad terapéutica de este Aceite sobre todos los demás, está incontestablemente probada por las opiniones unánimes de los más eminentes médicos.

Contiene Iodina, Fosfato de cal, Azúcar grasos volátiles, en una palabra, posee todos los principios más activos y esenciales en mucha mayor proporcion que los Aceites pálidos ó amarillos, que se hallan privados de ellos principalmente por el modo con que los preparan.

Es invariablemente puro y su calidad está garantida por el Dr. de JONGH, el cual es unánimemente reconocido por la Facultad de Medicina como la más alta autoridad con respecto al Aceite de Hígado de Bacalao.

Su sabor y su olor son ni desagradables ni empalagosos como los de las otras especies de Aceite de Hígado de Bacalao: se puede tomar sin repugnancia, no ocasiona náuseas, y los estómagos más delicados pueden sobrelevarlo con facilidad.

Es imposible que ningún otro Aceite pueda producir tan prodigiosos efectos.

Cada frasco lleva el sello y la firma del Dr. de JONGH, y sin este requisito se tendrán por ilegítimos.

PRECIOS EN ESPAÑA: el medio frasco, 18 rs.; el frasco entero, 34 rs.

UNICOS CONSIGNATARIOS Y AGENTES.—Sres. ANSAR, HARGROVE Y COMP.ª, 7, STRAND LONDRES.

Se vende en todas las principales farmacias.

Laboratorios de Calderon, Príncipe 13 y de Escolar, Plazuela del Angel 7. En provincias, los depositarios de la Exposicion Estranjera.

En provincias, los depositarios de la Exposicion estranjera, calle Mayor núm. 10. Precio, 48 rs. las pildoras é igual precio el licor.

Nota. Las personas que deseen los folletos se les darán gratis en los depósitos de los medi (A. 888)

PILDORAS DE CARBONATO DE HIERRO

inalterable.

DEL DOCTOR BLAUD,

miembro consultor de la Academia de Medicina de Francia.

sin mencionar aqui todos los elogios que han hecho de este medio el mayor parte de los médicos más célebres que se conocen, diremos solamente que en la sesión de la Academia de Medicina del 1.º de mayo de 1858 el doctor Double, presidente de este sábio cuerpo, se expresaba en los términos siguientes:

«En los 35 años que ejerzo la Medicina, he reconocido en las pildoras Bland ventajas incontestables sobre todos los demás ferruginos, y las tengo como el mejor.»

Mr. Bouchardat, doctor en Medicina, profesor de la Facultad de Medicina de París, miembro de la Academia imperial de Medicina etc., etc. ha dicho:

«Es una de las más simples, de las mejores, y de las más económicas preparaciones ferruginosas.»

Los tratados y los periódicos de Medicina, formulario magistral para 313, han confirmado desde entonces estas palabras, que una experiencia química de mas de 30 años no las desmenten.

Resulta de esto que la preparacion que nos ocupa, es considerada hoy por los médicos más distinguidos de Francia y del extranjero como la más eficaz y la más económica para curar los coloridos pálidos (opilacion) en general de las jóvenes.)

PRECIOS: el frasco de 20 pildoras plateadas, 24 rs.; el medio frasco, id. id., 14.

Dirigirse para sus condiciones de depósito á MR. A. BLAUD, sobrino, farmacéutico de la facultad de París en Baucourt (Card, Francia) Depósitos en Madrid, Escolar, plaza del Angel, 7; Calderon, Príncipe 13 y en provincias, los depositarios de la Exposicion Estranjera.

(A. 1904)

Otras tambien de otras sencillas á 76 reales. Se harán los pedidos á la calle de las Huertas núm. 22, cuarto principal administracion de la Gaceta de Registradores y Notarios incluyendo libranza de su importe é indicando el conducto seguro de remision (P. C.)

GACETA DE REGISTRADORES Y NOTARIOS,

semanario jurídico-administrativo, dedicado á los funcionarios del or se den judicial, y especialmente á los Registradores de la propiedad y á los Notarios.

fundada y dirigida POR DON JULI N MARIA PARDO.

Creado este periódico para cooperar al más fácil planteamiento de la ley Hipotecaria en España y servir de guia al Registrador de la propiedad, al Notario y al propietario, en medio de las dificultades que habia de producir el cambio de un antiguo sistema á otro que introduce reformas y tras modificaciones en la manera de ser de la propiedad, al entrar en el tercer año de su publicacion esta Revista ha adoptado las reformas necesarias para que corresponda mejor á sus objetos y á los intereses, no solo á las personas jurídicas, sino á los jueces de primera instancia, á los promotores necesarios, á los abogados, y á cuantos funcionarios y personas interesen el conocimiento de nuestras leyes y sus efectos.

Dividido el periódico en dos grandes secciones con paginacion diferente, una *Coleccion legislativa*, y otra *Parte doctrinal*, comprende la primera cuantas disposiciones oficiales ven la luz en la Gaceta de Madrid, ordenadas segun los ramos de que proceden, y otras muchas que por su carácter se publican en sus columnas, sin descurir el movimiento del personal de todos los ramos especialmente los nombramientos, separaciones, permisos y vacantes que correspondan á las plazas que se abren en la publicacion.

La segunda está destinada al examen de las cuestiones del derecho en general y de las materias de aplicacion práctica: la publicacion de los proyectos de ley y discusiones de los Cuerpos colegisladores materia de legislacion; resenas de los debates forenses y de procesos notables, y á la resolucion de consultas que tienen derecho de hacer gráti los suscritores.

Ademas publica, gráti para los mismos, formando una *Biblioteca hipotecaria notarial*, y obras de más reconocida utilidad y aplicacion práctica, como lo es la de *Concordancias de las leyes Hipotecarias estranjeras*, M. Saint-Joseph, que se adiciona con la *española* y su *Reglamento* de esta obra van publicadas más de 400 páginas.

Minuciosos y ordenados indices facilitarán al final de cada tomo la consulta de las diferentes materias comprendidas en sus secciones.

Se publica todos los jueves en 32 páginas en un tomo español, tamaño que está reconocido como el más conveniente y á propósito para una coleccion de disposiciones oficiales y un libro de cuestiones de derecho.

PRECIOS DE SUSCRICION

Por un trimestre, así en Madrid como en provincias, 20 rs.

Por medio año 38

Por un año 70

Yatiéndose de comisionado será respectivamente 24 rs. por trimestre, 48 rs. por medio año y 70 por año.

Si se gira contra los interesados se hará al respecto de 22 reales por trimestre, 42 por medio año y 70 por año.

Se previene á los comisionados que no serán servidas las suscripciones que avisen sino acompañando un importe al respecto de los primeros plazos.

Los doce números del último trimestre de 1862 se venden á 20 rs. así en Madrid como en provincias de la coleccion completa de este periódico hasta el número del año actual, que se compone de 850 páginas en folio y 416 en 4.º de la *Biblioteca hipotecaria*, y forma el tomo primero, se vende al precio de 24 reales así en Madrid como en provincias, para los que se suscriben en el presente año, y 90 para los suscritores. Este primer tomo contiene todas las resoluciones de la direccion general del Registro que se han publicado relativas al planteamiento de la ley Hipotecaria, cuya consulta se ha facilitado en el estremo por medio de un indice ordenado y minucioso.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en la administracion, calle de las Huertas, núm. 28, cuarto principal, Madrid en las principales librerías.

De provincias que se desea la suscripcion enviando al Director libranza de fácil cobro, ó sellos de oro, siempre que se remitan estos en carta certificada, y por conducto de los comisionados con su documento correspondiente.

(C.)

SUSCRICIONES Y COMISIONES ESTRANGERAS.

Veinte años hace que desempeña unas y otras la agencia Franco-Española C. A. Snavera (más conocida como *Exposicion Estranjera*), en Madrid, calle Mayor, núm. 40; Paris, rue Richelieu, 97 (antes rue Hauteville núm. 13.)

En relaciones antiguas, constantes é íntimas con los periódicos y fabricas del extranjero, sus tarifas son ventajosas á la vez para el público y comercio. La de comisiones varian de 3 á 10 por 100, segun su importe y especialidad. Hé aqui la de los sesenta mejores periódicos:

Periódicos.	Tres meses	Seis meses	Un año	Periódicos.	Tres meses	Seis meses	Un año
Amicé ilustrée.	50			Journal des jeunes personnes	70		80
Artiste.	140	270		» » pharmacie et chimie.	80		70
Allgemeine Zeitung d'Augsbourg.		390		» » tailleurs.	40	70	120
Bibliothèque universelle de Genève.			280	Magasin des demoiselles.			80
» néve.			280	» pittoresque.			50
Bon Ton.	45	80	150	Modas parisiennes.	45	80	150
Charivari.	100	190	380	Monde.	50	170	340
Civita católica.			130	» illustrée.	40	70	120
Constitutionnel.	90	170	340	Moniteur des dames et demoiselles.			84
Cosmos.			110	» de la mode.			80
Conseiller des dames.			70	» universel.	90	170	340
Daily-News.	200	400	800	Morning chronicle.	200	400	800
Débats.	100	190	380	Musee des familles avec les modes.			70
Echo agricole.	80	150	300	Nain jouines.	70	120	220
Elegant.	30	56		Nord.	100	190	380
Figaro.	70	120	220	Opinion nationale.	90	170	340
France.	90	170	340	Patrie avec le commerce.	110	210	420
Galignani's messenger.	150	290	580	» Pays.	90	170	340
Gazette de France.	90	170	340	» Presse.	90	170	340
Gazette médicale.	90	170	340	» Progrés.			40
» musicale.	80	150		Petit courrier des dames.	45	80	150
Horticulter.			70	Perseveranza di stia.			180
Illustration française.	60	100	200	Post.	200	400	800
» allemande.			240	Revue britannique.	75	130	260
Illustrated London News.	70	120	240	» des deux mondes.	75	130	260
Independence belge.	100	190	380	Sicéle.	90	170	340
International.	90	170	340	Temps.	80	170	340
Journal Amusant.	40	70	120	Times.	230	460	800
» des commissions utiles			50	Universel.			55
» des commissions, grande edition.			110	Univers illustré.			56
» des commissions, petite edition.			70				

La agencia Franco-Española (Exposicion estranjera) con establecimientos propios en París y Madrid, sesenta depósitos en España, corresponsales en toda Europa y América, se consagra á dirigir y operaciones de banco internacional.—MADRID, 10, CALLE MAYOR.—PARIS, 97, RUE RICHELIEU.

GOTA Y REUMATISMO.

El éxito que hace mas de 30 años obtiene el método del doctor *Laville* de la Facultad de Medicina de París ha valido á su autor la aprobacion de las primeras notabilidades médicas.

Este medicamento consiste en *licor y pildoras*. La eficacia del primero es tal, que bastan dos ó tres cucharadas de café para quitar el dolor por violento que sea, y las pildoras evitan que se renueven los ataques.

Para probar que estos resultados tan notables no se deben sino á la eleccion de las sustancias enteramente especiales, debemos consignar que la receta ha sido publicada y aprobada por el jefe de los trabajos químicos de la Facultad de Medicina de París, el cual ha declarado que es una *discesa asociada para obtener el objeto que se ha propuesto*.

Estas fórmulas ó recetas han recibido, si así puede decirse, una sancion oficial puesto que han sido publicadas en un diario de eminente profesor *Bouchardat* cuyos clásicos formularios son considerados con suma justicia como un segundo código para la medicina y farmacia de Europa.

Pueden examinarse también las noticias ó informes y los honrosos testimonios contenidos en un pequeño folleto que se halla en los medicamentos antiguos. Paris, por mayor, casa Menier, 37, rue Ento-Croix de la Bretonnerie. Madrid, por menor, Calderon, Príncipe, 13; Escolar, plaza del Angel, 7;

NO MAS CABELLOS BLANCOS.

MELANOGÈNE, tintura por esencia DICQUEMARE-AINE, de rouen (Francia)

para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba, sin ningun peligro para la piel y su color. Esta tintura es superior á todas las empleadas hasta hoy.

Depósito en Paris, 207, rue Saint-Honoré. En Madrid, Calderon, peluquero, calle de la Monte á Clement; calle de Carretas; Borges, plaza de Isabel II; Genil Dugout, calle de Alcalá; Villalon, calle de Fuencarral. (A. 1789).

JARABE BALSAMICO DE HOUDBINE

farmacéutico en Amiens (Francia)

Prescrito por las celebridades más ilustres para combatir la tos, ronquido y demás enfermedades del pecho.

Precio en Francia, franco, 2 frs. 25, España, 14 reales.

Depósitos: Madrid, Calderon, Príncipe, 13 y de Escolar, plaza del Angel, 7.—Provincias, los depositarios de la Exposicion Estranjera, calle Mayor núm. 10.

JUEGOS

DE

Billar (mesas)

Ajedrez

Damas.

Asalto.

MEDALLAS DE ORO PARA LOS NOTARIOS.

Las hechas de oro de ley con arreglo al modelo oficial esmaltadas por las dos caras, con su cinta correspondiente, á 110 reales.

Las mismas, esmaltadas solo por una, á 90 rs.

TESORO DE MADRID.

caja de ahorros para la imposicion de economias y capita á interés fijo.

Se realizan toda clase de operaciones mercantiles.

UN MILLON DE REALES

garantiza la gestion administrativa, segun previenen sus estatutos.

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACION.

Presid. te.—Excmo. Sr. D. Joaquin Francisco Pacheco, ex-presidente del Consejo de ministros y gobernador del reino.

Sr. D. Carlos Bellera, diputado á Cortés y co-asesorador de Hacienda.

Sr. D. Angel Barroeta, propietario y ex-diputado á Cortés.

Sr. D. Luis Gujarró y Arribas, propietario. Fundador y director general.

Directores adjuntos.—D. Joaquin Blanco Gonzalez. D. José Gimenez Leyva. D. Demetrio Romero Aragoño.

DIRECCION GENERAL: CALLE DEL DESENGANO, 12. PRINCIPAL